



Trabajo de Fin de Grado

La cultura en la enseñanza del inglés:

Herramienta para conseguir aprendizajes significativos

Autor

Pablo Toledano Nicolau

Director

Andrea Regueira Martín

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

Año 2015

Índice

Resumen.....	3
Palabras clave	3
Apartado 1. Introducción	4
1.1. Marco legal	6
Apartado 2. Breve historia del término cultura.....	7
Apartado 3. La enseñanza de lenguas y la enseñanza de la cultura.....	13
3.1. Breve recorrido histórico: autores, relación entre cultura y enseñanza	13
3.2. Diferencias respecto a aprender la primera y segunda lengua.	15
3.3. Enseñanza del idioma extranjero	18
3.3. Presencia de la cultura en la clase de inglés hasta ahora.....	19
3.4. ¿Debemos complementar las clases de inglés?.....	25
Apartado 4. Proyecto “School to School”	27
Apartado 5. Aplicación práctica	29
Actividades centradas en leer y desarrollo del interés por la lectura.....	31
Actividades centradas en escribir	34
Actividades centradas en comunicarse oralmente	36
Actividades centradas en la escucha.....	39
Actividades centradas en comunicarse efectivamente.....	41
Apartado 6. Conclusiones.	44
Referencias bibliográficas.....	46

La enseñanza del inglés como lengua extranjera

- Elaborado por Pablo Toledano Nicolau.
- Dirigido por Andrea Regueira Martín.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Diciembre del año 2015.

RESUMEN

La enseñanza del inglés como lengua extranjera es una de las asignaturas pendientes del sistema educativo en España. Con este trabajo pretendo presentar una alternativa viable y eficaz a la enseñanza del inglés en las clases de Educación Primaria. Para ello la cultura se convertirá en el eje fundamental sobre el que girará la intervención docente en el aula. Considero que el amplio abanico de aspectos relacionados con la cultura puede ser un factor clave que genere una motivación entre el alumnado por conocer características propias y diferentes de otros países cuya lengua queremos aprender.

Durante este trabajo se valorará qué implica hablar de cultura en la clase, así como la manera por la cual se ha estado trabajando el inglés durante estos últimos años. Para finalizar se propondrán una serie de posibles actividades pensadas en contribuir al desarrollo de las cuatro habilidades fundamentales al estudiar una nueva lengua.

PALABRAS CLAVE

Cultura, lengua extranjera, innovación, interculturalidad, enseñanza-aprendizaje

APARTADO 1. INTRODUCCIÓN

La enseñanza en las aulas siempre ha ido ligada a la transmisión tanto de conocimientos teóricos como de valores, actitudes y/o competencias que permitan a los alumnos alcanzar un desarrollo íntegro como personas e individuos pertenecientes y partícipes de una sociedad. El currículo de Educación primaria lo deja claro y en esta dirección están orientadas todas las prácticas educativas, de manera que se busca alcanzar un objetivo común a través de las diferentes asignaturas. La educación está, obviamente, en continuo contacto con la sociedad y se ve influenciada en gran medida por los movimientos sociales y culturales que se producen en esta. Los valores, acontecimientos o festividades tienen un rol notorio en la enseñanza y cambian en parte el proceso educativo. Al estar en contacto con una cultura también la transmitimos y recibimos (en algunos casos indirectamente). Si damos un rápido vistazo a las programaciones de las asignaturas de todo un curso en Educación Primaria nos daremos cuenta de que aparecen festividades locales, iconos, símbolos, temas que afectan a la realidad social y cultural, el idioma, la historia etc. Lo que nos da una serie de pistas acerca de la presencia e influencia total que tiene la cultura en la educación. Educamos a nuestros alumnos para vivir en una sociedad, lo cual implica pertenecer a una cultura que dictará su modo de vida, comportamientos, actitudes y relaciones con el medio. Huelga decir que existen diferencias y variaciones en todos estos apartados dependiendo de qué sociedades analicemos. Aquí aparecen conceptos como globalización e interculturalidad. La globalización es un fenómeno que ha ido aumentando durante los últimos años y el cuál hace referencia al enorme cambio que la especie humana, como conjunto, está experimentando en distintas áreas o aspectos: Con los grandes avances en comunicaciones, transportes o comercio global las personas tienen un mayor contacto con otras y son más conscientes de lo que pasa en el mundo, se unifican los mercados, las naciones se integran en un conglomerado y aparece un nuevo sentimiento de pertenencia a un “conjunto”. Octavio Lanni (1996, p. 3) sostiene que principalmente se trata de un cambio de mentalidad en el que el individuo pasa a un segundo plano en beneficio del colectivo. Por otra parte, Anthony Giddens (1999, p.23) valora fundamentalmente la intensificación y aumento de las relaciones humanas como el principal motivo por el que cualquier acontecimiento tiene repercusiones en otro lugar. Mantiene que este proceso afecta profundamente a la vida cotidiana de las personas independientemente del lugar en el que se encuentren. Así pues las migraciones,

cambios sociales o fenómenos relevantes que atañan a una determinada sociedad deberán de tenerse en cuenta en múltiples áreas, incluida la de la educación. Este parecer me parece bastante interesante y apropiado para el tema que estamos tratando puesto que nuestro sistema educativo se encuentra totalmente inmerso en pleno proceso de atención a la diversidad y es necesario que toda la comunidad sea consciente de ello. Si hablamos de globalización en materia educativa, esto claramente implica hablar de otro concepto: La interculturalidad. La interculturalidad ha ganado una enorme presencia y relevancia en el ámbito educativo debido al creciente número de alumnos de diferentes orígenes que han entrado en nuestro sistema. Más adelante hablaremos de este concepto, pero básicamente incide en ser conscientes del gran abanico cultural existente en las clases y en la necesidad de generar metodologías e intervenciones acordes a las necesidades existentes.

En este trabajo tiene como objetivo valorar la transmisión y aprendizaje de una cultura extranjera en la clase de idiomas, en este caso el inglés. En las clases de inglés, y en las de cualquier otro idioma, normalmente es bastante complicado transmitir la cultura del mismo modo o con la misma eficacia que se consigue con la nativa ya que contamos con muy pocas horas lectivas y es una sociedad o cultura diferente a la nuestra y en la que los alumnos no se encuentran en contacto tanto tiempo. Si repasamos los contenidos relacionados con la cultura en las clases de segundo idioma veremos cómo estos en su mayoría se limitan a incluir textos sobre celebraciones, comidas tradicionales o geografía. Obviamente estos forman también parte de la cultura extranjera, sin embargo, los alumnos no son capaces de establecer una conexión real entre ellos y la cultura anglosajona puesto que tal vez han trabajado estos contenidos un número escaso de horas o los ven como simples ejercicios. Para ello trataré en este trabajo de analizar otras formas de aproximarnos a la enseñanza de una cultura extranjera por medio del idioma. En primer lugar analizaré qué entendemos por el concepto de cultura, de modo que sentemos las bases a partir de las cuales trataremos de construir actividades que nos permitan trabajarla. También se valorará la manera en la que se ha trabajado en clase de lengua extranjera y las posibles alternativas con las que cuentan los profesores actualmente. Otro apartado que se atenderé más adelante será el qué aspectos o apartados podemos entender como cultura: ¿Son cultura las fiestas tradicionales o lo que los niños ingleses desayunan o comen en el colegio? Previamente a transmitir la cultura en clase de inglés es necesario hacer una valoración sobre qué

puntos consideramos más relevantes y el enfoque o la presencia que tendrá en el aula. Lógicamente supondría un reto enorme relacionar todas las enseñanzas o aprendizajes teóricos con la cultura por lo que debemos de ser realistas y valorar la manera óptima de introducirla en la clase y programación. No por colapsar la clase con aspectos culturales vamos a enseñar más. Creo que se puede encontrar un equilibrio entre aprendizajes y enseñanzas relacionadas con la cultura y otros independientes. Para concluir el trabajo y, aportar una parte práctica que tenga aplicación en la enseñanza se presentarán varios modelos de actividades que afectan las habilidades que queremos trabajar dentro del aula.

1.1. Marco legal

Según el Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, en el que se establece el currículo básico de Educación Primaria, una de las siete competencias clave hace referencia explícitamente a la cultura: “Conciencia y expresiones culturales”. Este hecho muestra claramente la relevancia y el valor que se le da a la transmisión de la cultura en las aulas de educación primaria. Las siete competencias clave enumeran los aprendizajes y habilidades básicas que los alumnos deben de haber adquirido al acabar la etapa de educación primaria, por lo que normalmente recogen lo más básico y elemental en el desarrollo de las personas. Del mismo modo, unos de los objetivos principales de la etapa de primaria también hacen referencia a la misma mentalidad:

“Conocer, comprender y respetar las diferentes culturas y las diferencias entre las personas, la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres y la no discriminación de personas con discapacidad” (sec. I., p. 19354).

Creo que para desarrollar o alcanzar este objetivo no hay mejor manera que hacerlo en la clase de inglés, aunque lógicamente, también se trabaja en otras asignaturas. Al encontrarnos en clase de un idioma extranjero, tenemos la excusa perfecta para estudiar e investigar las tradiciones, hábitos, maneras de pensar o historia de pueblos extranjeros y diferentes al nuestro en un idioma nuevo. Además de trabajar una cultura diferente a la nuestra, probablemente, también contaremos con alumnos de orígenes diversos que puedan aportar puntos de vista o vivencias personales bastante enriquecedoras.

“Conocer los aspectos fundamentales de las Ciencias de la Naturaleza, las Ciencias Sociales, la Geografía, la Historia y la Cultura” (sec. I., p. 19354).

Si damos un rápido vistazo al currículo veremos cómo este concepto aparece, directa o indirectamente, en la mayor parte de apartados: Contenidos, metodologías o estándares. La cultura, al ser un concepto que abarca gran parte de aspectos (idioma, relaciones interpersonales, tradiciones o hábitos), está recogida en prácticamente todas las competencias. Es aquí cuando aparece el concepto de la transversalidad en el currículo que afecta por completo a la temática de este trabajo. Recordemos que se centrará en la clase de inglés, pero es necesario tener en cuenta que en todas y cada una de las asignaturas los profesores también transmiten contenidos, actitudes y valores.

APARTADO 2. BREVE HISTORIA DEL TÉRMINO CULTURA

A lo largo del tiempo han aparecido múltiples visiones y autores que han expuesto o han dado su parecer acerca de lo que el término cultura implica o engloba. Lógicamente, los puntos de vista de estos autores varían en gran medida dependiendo de a qué hacen referencia: Unos relacionan la cultura con algún tema o ámbito de conocimiento en concreto (por ejemplo, la antropología), y otros hacen una definición mucho más amplia o delimitada basándose en su visión particular. A continuación se expondrán los pareceres y argumentos de los autores que mayor influencia han tenido en la historia a la hora de elaborar una definición propia para el término cultura.

“la cultura es característicamente humana. Las culturas son tradiciones y costumbres, transmitidas mediante aprendizaje, que forman y guían las creencias y el comportamiento de las personas expuestas a ellas” (Conrad Kottak, 2003, p. 5)

En esta afirmación vemos claramente como se asocia el término cultura únicamente a la especie humana y no se considera que los animales, a pesar de vivir también en sociedad, sean capaces de generar una. Estas tradiciones, presentes en todos los ámbitos de la sociedad generan o comienzan un proceso definido como enculturación y que la RAE define como “proceso por el cual una persona adquiere los usos, creencias, tradiciones, etc., de la sociedad en que vive”. Durante este proceso los miembros de una sociedad adquieren y ven modificada de alguna forma su modo de vida desde su nacimiento debido a las conductas, pensamientos y/o relaciones comunes y propias de la cultura a la que pertenecen. Literalmente, todo lo que nos rodea influye en nosotros y marca por completo nuestra personalidad y actitud en el futuro.

Edward B. Tylor, antropólogo, en su artículo publicado en 1871, titulado *La ciencia de la cultura*, transmite una visión en la que la historia de una sociedad determinada desempeña un papel clave en la formación cultural de los individuos pertenecientes a ella. Es quizás la obra más relevante dentro de su campo ya que trata, al igual que muchos otros autores, de catalogar o crear un índice de sociedades atendiendo a su grado o nivel de desarrollo. En la definición que hace de cultura aparecen términos como el arte, las costumbres o las creencias que afectan directamente al individuo y sin los cuales no podríamos entender el sentimiento de pertenencia a una misma realidad cultural de una comunidad. Tylor también hace referencia a la interrelación entre todos estos conceptos ya que no están aislados unos de otros y entre ellos existen relaciones y conexiones que los unen. Por ejemplo, en una sociedad en la que existan fuertes creencias a un Dios podremos apreciar gran cantidad de manifestaciones religiosas en el ámbito artístico. La cultura es algo global y por ello, al pensar en ella, debemos hacerlo desde un punto de vista general y con perspectiva.

La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad (Edward Tylor, 1871, p. 29).

Por otra parte, Boas, antropólogo estadounidense del siglo XIX y XX al principio de su carrera apoyará la teoría y los conceptos que defiende Tylor. Más adelante y según el estudio de George W. Stocking sobre Boas, este irá abandonando las similitudes con Tylor hasta crear un nuevo concepto de cultura. Dará una mayor importancia al individuo, lo que generará algunas críticas por parte de otros autores. Los comportamientos de este, dependiendo del ambiente en el que se encuentre, marcarán profundamente su forma de ser y de relacionarse con los demás miembros de la sociedad.

Puede definirse la cultura como la totalidad de las reacciones y actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos componentes de un grupo social, colectiva e individualmente, en relación a su ambiente natural, a otros grupos, a miembros del mismo grupo y de cada individuo hacia sí mismo. También incluye los productos de estas actividades y su función en la vida de los grupos. La simple enumeración de estos varios aspectos de la vida no constituyen, empero, la cultura. Es más que todo esto, pues sus elementos no son independientes, poseen una estructura (Franz Boas, 1930, p. 159).

En contraposición con Tylor, mantendrá que todas las sociedades o culturas existentes en el mundo se encuentran al mismo nivel, es decir, no se pueden apreciar diferentes niveles o grados de desarrollo. Esta nueva visión chocará frontalmente con el evolucionismo cultural que afirma la existencia de diferentes niveles evolutivos que van sucediéndose al mismo tiempo que la sociedad en cuestión avanza a través del tiempo. Una parte relativamente importante de este movimiento es que establece que las sociedades o culturas existentes en el mundo pueden encontrarse en momentos o niveles dispares o diferentes, cosa que afecta directamente a su grado de evolución. Esta corriente de pensamiento irá ganando apoyos conforme avancemos a tiempos más actuales.

Por otra parte, Leslie White (1959), aporta un matiz muy interesante a la definición de cultura. Mantiene que la cultura no alberga exclusivamente apartados materiales como los individuos, manifestaciones culturales, comportamientos etc. Sino que afecta a las estructuras cognitivas y mentales de los ciudadanos. Por ejemplo, dos personas pueden pertenecer a una misma sociedad, pero sin embargo la forma en la que perciben, almacenan u organizan todo lo que les rodea es diferente, y por tanto, su cognición de las cosas es distinta.

La cultura de una sociedad consiste en todo aquello que conoce o cree con el fin de operar de una manera aceptable sobre sus miembros. La cultura no es un fenómeno material: no consiste en cosas, gente, conductas o emociones. Es más bien una organización de todo eso. Es la forma de las cosas que la gente tiene en su mente, sus modelos de percibir las, de relacionarlas o de interpretarlas (White, Leslie, 1943, p. 337).

Haciendo un inciso en esta parte, me gustaría añadir que bajo mi parecer el simple hecho de pertenecer a un mismo pueblo ya condiciona fuertemente nuestra mente y actitud. Por ejemplo, una persona criada en una sociedad oriental tendrá diferentes pensamientos o reacciones ante una determinada situación que una persona occidental. Obviamente, siempre existen diferencias entre las personas (pensamientos, ideales, intereses o motivaciones), pero está claro que el vivir en el seno de una cultura afecta directamente a la personalidad del individuo y lo transforma aunque este no se dé cuenta.

Es algo similar a lo que sucede con el lenguaje. El idioma que hablamos definitivamente afecta a nuestro desarrollo social y personal lo que incide directamente en nuestras reacciones o relaciones con el ambiente que nos rodea. Para White (1964) la cultura de una sociedad no son sus ciudades, obras de arte, integrantes etc. Los conocimientos y sentimientos que los individuos guardan en su interior y que mantienen una relación con los elementos anteriormente mencionados, en cambio sí que lo son. Personalmente creo que su punto de vista es bastante interesante aunque no comparto el que no incluya fenómenos materiales como las conductas o comportamientos que se pueden observar a diario. Por otra parte, sí que considero fundamental el establecer que la cultura se encuentra en el “interior” de las personas y que es esta cultura la que rige sus decisiones o actitudes. Si viajamos a otros países o nos interesamos por una sociedad en concreto nos daremos cuenta rápidamente de las diferencias con la nuestra. No tan solo en aquellos elementos palpables, sino en los comportamientos, corrientes de pensamiento o comportamientos más generalizados.

White también hace referencia a la importancia que tiene la tecnología en las sociedades y que marca el grado de desarrollo de cada una de estas: Fuerza humana, animal, recursos naturales, energía nuclear etc. Cada uno de estos marca el comienzo o el fin de una etapa y da paso a la siguiente. Esta manera de simplificar el desarrollo de una sociedad valorando únicamente un aspecto economista y/o productivo no me parece muy adecuado y me parece que no es correcto ni justo comparar las culturas. Todas ellas cuentan con aspectos positivos y partes que pueden mejorar. Tanto los países desarrollados como los del tercer mundo tienen cosas que aprender los unos de los otros.

Con Marvin Harris (1982, p. 67-69), aparece el materialismo cultural, que afirma la existencia de unos patrones o guiones comunes que cualquier sociedad sigue independientemente de su situación. Por ejemplo, todas las sociedades o culturas en algún momento de su desarrollo han debido de llegar a un acuerdo sobre el modelo de organización social, abastecimiento u organización territorial. Harris mantiene que todas y cada una de las sociedades han afrontado, afrontan o afrontarán todos estos obstáculos al menos en una ocasión. La organización social de cada una de las culturas debe regirse por un orden de modo que asegure la continuidad de sus miembros y que existan unos lazos o relaciones entre ellos que les permita ayudarse mutuamente y solventar situaciones complicadas. Es cierto que este modelo del materialismo cultural

puede aplicarse a gran parte de las sociedades aunque creo que debería de matizarse ya que las diferencias entre las culturas existentes en el mundo son grandes y debería de indicarse. Por ejemplo, no será lo mismo el crear un modelo de organización de un país occidental de cincuenta millones de habitantes, que necesita organizarse de algún modo, a la manera de distribuir tareas en una pequeña aldea africana. Los problemas que deberán afrontar serán similares: vivienda, suministros, producción, intercambios, o relaciones interpersonales. Pero el contexto o el ambiente en el que ambas viven es completamente opuesto y muchas veces no podemos compararlos.

Stefano Varese (1988) hace referencia al concepto de antropología para analizar la relevancia de la cultura. Establece que la cultura está formada por una serie de elementos que funcionan a modo de herramientas que los individuos deben de utilizar para relacionarse e interactuar efectivamente dentro de esa misma sociedad. Así pues, el manejo de estas herramientas se convierte en algo imprescindible para el individuo y por ello debe de transmitirse eficazmente.

Además de autores, también ha habido algunas instituciones que se han pronunciado acerca de este concepto. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la Cultura en 1996 define la cultura como “el conjunto de rasgos distintivos que caracterizan el modo de vida de un pueblo o de una sociedad” (p. 15). En el informe aparecen varios comentarios que sacan a relucir el carácter evaluativo de este ya que en determinadas ocasiones se compara a sociedades teóricamente superiores, por su grado de desarrollo tecnológico, con otras más primitivas. Sin embargo, no se indican nunca los problemas derivados de esta supuesta diferencia que son gravemente perjudiciales, por ejemplo, contaminación, consumo excesivo, masificación, pérdida de valores o relaciones personales. Este tipo de documentos creo que son adecuados a la hora de establecer clases de sociedades, pero creo que no deberían efectuar juicios acerca de qué cultura es mejor. Simplemente me parece un retroceso a los antiguos debates que se originaban en los siglos pasados.

Tras observar algunas de las definiciones de cultura que han aparecido a lo largo del tiempo, es lógico admitir que podemos establecer una clasificación de estas dependiendo de lo que valoran o tienen en cuenta. Según John Bodley (1994) se pueden diferenciar hasta 8 tipos de definiciones que hacen referencia a la cultura, dependiendo de qué apartados valoremos. A continuación se presenta una tabla en la que podemos apreciar los diferentes tipos. Lógicamente y dependiendo de qué autor tratemos veremos

La cultura en la enseñanza del inglés

como estas definiciones pueden variar. Sin embargo, este es un resumen con las categorías que más aparecen entre los autores más destacados:

Tabla 1

Clasificación de las definiciones de cultura	
Tópica	La cultura consiste en una lista de categorías, tales como organización social, religión, o economía.
Histórica	La cultura es la herencia social, o la tradición, que se transmite a las futuras a las generaciones.
Comportamental	La cultura es el comportamiento humano aprendido, un modo de vida.
Normativa	La cultura son ideales, valores, o reglas para vivir.
Funcional	La cultura es la manera que los seres humanos solucionan problemas de adaptación al ambiente o a la vida en común.
Mental	La cultura es un conjunto de ideas, hábitos aprendidos, que distinguen a la gente de los animales.
Estructural	La cultura consiste en ideas, símbolos, o comportamientos, modelados o pautados e interrelacionados.
Simbólica	La cultura se basa en los significados arbitrariamente asignados que son compartidos por una sociedad.

Un ejemplo de cultura histórica y comportamental podría ser la definición de Malo (2000) que señala el comportamiento colectivo y las tradiciones como los pilares fundamentales de una sociedad. Como se puede apreciar, en varias de estas categorías podrían ir incluidas varias definiciones o una sola en varias. Bajo mi punto de vista creo que no es correcto delimitar o marcar excesivamente los límites en un término tan amplio como el de cultura. Es cierto que pueden ser útiles a la hora de identificar diferentes posturas o encontrarnos en un área de trabajo muy específica, pero como he dicho me parece que al tratarse de un término tan general no podemos acotarlo en demasía. Cuando preguntamos a alguien por el significado de la cultura normalmente no

es capaz de definirla concretamente sino que se suele recurrir a términos como conjunto, conglomerado o agrupación que determinan claramente el concepto general que tiene para nosotros el término. Por lo tanto, y a modo de conclusión se puede llegar a la conclusión de que se trata de un término amplio, que puede abarcar ámbitos y áreas muy diversas y aparentemente sin relación y que tiene una importancia capital en el rumbo de las sociedades del mundo.

APARTADO 3. LA ENSEÑANZA DE LENGUAS Y LA ENSEÑANZA DE LA CULTURA

3.1. Breve recorrido histórico: autores, relación entre cultura y enseñanza

La integración de la cultura en la enseñanza de lenguas extranjeras tal y como la conocemos es un fenómeno relativamente nuevo en nuestro país. No fue hasta la década de los ochenta cuando finalmente apareció la palabra interculturalidad en la enseñanza del L2. Según el estudio de campo de Antxon Álvarez Baz titulado “La interculturalidad en la clase de ELE” la enseñanza de la cultura era muy diferente hace algunos unos años a como la conocemos ahora. Por ejemplo, antiguamente se consideraba a la cultura de un país como su historia, monumentos o personalidades más representativas. No abarcaba ningún otro apartado más. Se limitaba en exclusiva a una visión demasiado teórica y no práctica de las culturas. El principal objetivo era luchar para que los alumnos adquiriesen estos conocimientos y no que en un futuro fuesen capaces de aplicarlos en la práctica. Hoy en día, sin embargo, en las aulas se intenta llegar un paso más allá e intentar reconocer todo aquello que implica pertenecer a una cultura. José M^a G^a Ibáñez en “Interculturalidad y Estereotipos en la clase de EL2” expone un hecho que parece bastante sólido para justificar que la enseñanza de la cultura debe de recoger, además de conocimientos teóricos, maneras de relacionarse y de involucrarse en esa sociedad: En muchas ocasiones vemos cómo cuando una persona, que se encuentra inmerso en el proceso de aprendizaje de un idioma, entra en contacto con una sociedad en la que ese lenguaje es oficial, a menudo suelen producirse choques (distintas formas de saludo, gestos, convenciones sociales o maneras de entablar una conversación) debido al desconocimiento de la cultura. Me parece un motivo más que de sobra para estudiarlo en las aulas ya que la principal premisa del lenguaje es la de la comunicación, y este hecho puede entorpecerla.

Hasta los años 80 no aparecerá un concepto que cambiará por completo la enseñanza y la cultura: La Interculturalidad.

En los años siguientes (80-90) se produjo una explosión, no sólo del componente cultural propio de la lengua de estudio, sino también de aquellos elementos culturales que posee el aprendiente y que se han de tener en cuenta a la hora de estudiar una segunda lengua. Ello dio como resultado una nueva disciplina llamada interculturalidad. Esta disciplina se encuentra dentro de las premisas señaladas por los llamados “método comunicativos” que comenzaron su andadura en estos años (Antxón Álvarez Baz, 2003, p. 121).

Este concepto engloba tanto conocimientos históricos o sociales de un determinado pueblo como la manera de integrarse y participar en esa sociedad, independientemente de las diferencias existentes. Los individuos deben, además de tener cierta competencia comunicativa, conocer sus particularidades (saludos, hábitos...) de manera que sean partícipes. Este punto de vista es compartido por Ángels Oliveras en su texto “Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera”. Oliveras mantiene que para establecer relaciones sociales es indispensable tener un mínimo bagaje en cuanto a convenciones sociales. Bajo mi punto de vista este apartado creo que puede ser de mucha utilidad a la hora de enseñar un idioma puesto que los alumnos pueden sentir curiosidad sobre cómo otros similares desempeñan actividades del día a día. Si conseguimos que nuestros estudiantes estén motivados y tengan ganas de aprender cosas nuevas será una gran victoria.

Meyer (1991) y recogido en Oliveras (2000) definirá la competencia intercultural como “parte de una amplia competencia del hablante de una lengua extranjera, identifica la habilidad de una persona de actuar de forma adecuada y flexible al enfrentarse con acciones, actitudes y expectativas de personas de otras culturas” (Oliveras, 2000, p.38) Al mismo tiempo, establecerá tres niveles por los que cualquier alumno pasará hasta alcanzar esta competencia intercultural y ser competente a la hora de participar activamente en otra comunidad. Desde el más elemental hasta el alumno que se capaz de involucrarse en ella.

Amnon (1991) tiene una visión parecida a Meyer pero introduce el concepto de mediador para el alumno entre las dos culturas que aparecen. De modo que este debe de utilizar un idioma para comunicarse que no es su primera lengua.

Por lo tanto, podemos llegar a la conclusión de que para enseñar una cultura eficazmente en una clase de lengua extranjera debemos desarrollar distintas competencias: Intercultural, comunicativa y social. Lógicamente, los contenidos teóricos serán básicos también. Además, en el caso de los países dentro de la Unión Europea es algo todavía más importante ya que al existir un flujo migratorio creciente estamos observando un gran crecimiento del porcentaje de ciudadanos extranjeros en todos los países. Esto es un hecho y debemos de ser conscientes de que cada vez va a ser mayor debido al fenómeno de la globalización y a la sociedad multicultural que existe y existirá en un futuro.

3.2. Diferencias respecto a aprender la primera y segunda lengua.

Antes de tratar la manera por la que se enseña al alumnado un segundo idioma, es necesario conocer los procesos y estímulos por los que aprendemos otras lenguas como personas. La primera lengua que aprendemos, o lengua materna, se desarrolla de manera completamente distinta a la L2. Cuando empezamos el proceso no somos conscientes de que en realidad estamos aprendiendo una manera de comunicarnos con otras personas. Esta inconsciencia durante el proceso es la principal diferencia que encontramos respecto al aprendizaje de las dos lenguas. Este hecho nos permite aprender mucho más rápidamente la lengua materna ya que no somos conscientes de que la estamos aprendiendo y participamos en todas las situaciones comunicativas posibles. Como resultado, el uso constante se transforma en la herramienta fundamental de aprendizaje: Repetimos palabras a las que asociamos una acción y progresivamente construimos nuevas estructuras que nos permitirán acceder a contenidos más complejos. Además, el uso y apoyo en gestos básicos nos facilita en sobremanera su aprendizaje ya que aprender un idioma no es exclusivamente hablarlo o escribirlo, sino interiorizarlo o comprenderlo. Brewster, Ellis y Girard (1992) hacen referencia a que este aprendizaje se sustenta principalmente en la visión de herramienta de la lengua. Desde muy temprana edad buscamos, voluntaria o involuntariamente, comunicarnos con otras personas y el único modo de hacerlo es por medio del lenguaje. En Educación Infantil vemos como los alumnos, a pesar de no controlar la parte oral del idioma, se comunican entre ellos y progresivamente corrigen los errores que cometen. Este es el proceso que se sigue para aprender la lengua materna, a lo que le tenemos que sumar el uso de esta

misma fuera de la escuela, en otros entornos como el familiar. Apreciamos aquí la primera gran desventaja que encontramos en la enseñanza y aprendizaje de la segunda lengua. El número de ocasiones en las que estemos en contacto con el idioma repercutirá directamente en nuestro dominio de este. Hagámonos a la idea de un alumno de clase media en nuestro país que acude a un centro no bilingüe de Educación Primaria. Las horas de segundo idioma, incluyendo posibles clases particulares o refuerzos, no alcanzarán probablemente las seis a lo largo de la semana. Este hecho es bastante significativo y personalmente llama bastante la atención ya que es prácticamente imposible que el sujeto en cuestión tenga un conocimiento verdadero del idioma con este mínimo número de horas sueltas a la semana. Obviamente existen diferentes tipos de colegios en los que al contar con algún programa específico de aprendizaje los alumnos gozarán de una mayor inmersión dentro de la lengua. Sin embargo, será prácticamente imposible recrear las mismas condiciones inmersivas con las que contábamos durante el aprendizaje de la lengua materna. Por ello, para un correcto aprendizaje del idioma es necesario o bien dedicar más horas o, mejorar y obtener el máximo rendimiento posible durante el tiempo con el que contemos. Lenneberg, recogido en Klein (1986), hace referencia a los factores biológicos como condicionantes a la hora de enfrentarnos a un nuevo idioma. Resalta la plasticidad del cerebro de los más jóvenes como condicionante que afecta positivamente a la rapidez mediante la cual aprenden nuevas estructuras y a la larga resultará en un mayor dominio de ese idioma, llegando incluso a niveles de nativo si hemos trabajado adecuadamente. Sucede lo contrario con personas mayores o adultas: Normalmente son capaces de progresar inicialmente a un mayor ritmo, pero tras cierto tiempo se produce una especie de estancamiento que impide, generalmente, alcanzar niveles avanzados. Los individuos más jóvenes son capaces de superar a los adultos debido a que han empezado mucho antes que ellos y tienen mayores habilidades orales (mayormente en pronunciación y escucha).

A partir de este punto se abre el debate acerca de cuál es la edad idónea para aprender una segunda lengua. A lo largo de la historia han aparecido multitud de opiniones y pareceres sobre el proceso que recorreremos para aprender cualquier conocimiento y la edad idónea para ello. En los años 50 Skinner con su condicionamiento operante sostiene que aprendemos en respuesta a los estímulos que recibimos de nuestro entorno. Por otra parte Chomsky (1959) con el innatismo afirma

la existencia de un sistema innato dentro de cada persona que le permite adquirir un lenguaje de manera innata por lo que no se trata de un proceso de aprendizaje convencional. El proceso real mediante el cual aprendemos un lenguaje nuevo es todavía una incógnita y podemos encontrar múltiples teorías y metodologías a seguir dependiendo de los autores. Sin embargo, lo que es cierto es que distinguimos dos posturas contrarias en cuanto al momento ideal para comenzar el aprendizaje. María Dolores Corpas en 2013 elabora un estudio con los autores que defienden una u otra postura:

La gran mayoría de ellos avocan por un inicio temprano en el aprendizaje de esa lengua. Lambert y Tucker (1972), Swain (1980) y Johnson y Newport (1989) llegan a esta conclusión a través de varios estudios para la UNESCO. En el año 2000 Dekaysser va un paso más allá y sostiene que la posibilidad de que los alumnos alcancen un nivel de competencia nativa en un futuro es biológica. Dentro de esta postura de aprendizaje temprano existen varias corrientes aunque la principal conclusión que podemos extraer es la necesidad de comenzar cuanto antes sea posible y sacar el máximo rendimiento del alumno antes de que alcance la pubertad. Se hace referencia a este periodo ya que como Klein (1966) afirma, los procesos detrás del aprendizaje del idioma se ven alterados, apareciendo por primera vez procesos conscientes en el interior del individuo que sustituyen en parte al modo de aprender previo, mucho más parecido a cómo lo haría un nativo.

Los estudios contrarios a este modelo son bastante menos y abogan por el aprendizaje en edades adultas utilizando como principal argumento la madurez del individuo tanto a nivel cognitivo como en experiencias y conocimientos. Otros autores como Cummins y Nakajima (1987) son más moderados y simplemente sostienen que la edad del sujeto no influye en el aprendizaje del idioma.

Repasando los diferentes estudios que se han realizado y viendo las opiniones de distintos autores se llega a la conclusión de que no podemos estipular una edad fija de comienzo para todos los alumnos. Dependiendo de su situación (puede tratarse de un inmigrante que desconoce tanto su lengua materna como la segunda) es imprescindible gestionarlo de la manera más adecuada posible. A pesar de ello, muchos coinciden que al aprendizaje puede empezar ya a gestarse desde la educación infantil y prolongarse durante la primaria, pero en ningún caso posponerse hasta después de la pubertad ya que

a partir de ese momento perdemos la plasticidad del cerebro. Por ello es fundamental comenzar a trabajar los idiomas desde infantil, estableciendo las bases fundamentales (oído y sonidos) que serán de utilidad en el futuro.

3.3. Enseñanza del idioma extranjero

A continuación se introducirán una serie de factores o condicionantes que tienen una gran influencia a la hora de enseñar eficazmente otra lengua. Recordemos que en clase de idioma extranjero el currículo nos obliga, casi en su totalidad, a trabajar exclusivamente el idioma por lo que deberemos de darle una importancia capital frente al resto. Sin embargo, esto no implica dejar de lado aprendizajes culturales, sino que podemos diseñar una programación en la que trabajemos el idioma por medio de la cultura.

Según Patricia y Silvia Laguillo, en su texto “Proceso de adquisición de la segunda lengua”, en el que se analiza cual es la mejor situación para adquirir una lengua y cultura extranjera se hace incide fundamentalmente en la importancia de encontrarse en contacto con gente que domine ese idioma. En caso de producirse sería la situación ideal de aprendizaje, sin embargo, en nuestras aulas de Educación Primaria esto, lógicamente, no es posible. A pesar de ello podemos contar con una serie de recursos, tanto materiales como humanos, que pueden facilitar de algún modo este proceso. En muchas ocasiones hay asistentes de conversación disponibles, algún padre extranjero puede ofrecerse en algún momento, actividades que salgan de la rutina o materiales. El diseñar o preparar actividades diferentes y que huyen en parte de lo tradicional demanda tanto tiempo como esfuerzo y es algo que debemos de valorar. Obviamente muchos profesores no dispondrán del tiempo suficiente para hacerlo, pero creo que con la búsqueda de recursos y contacto con una red de profesores implicados en lo mismo pueden generarse buenas sesiones que resulten eficaces e interesantes.

Ana Belén García (2008, p. 1-2) hace un análisis de los conocimientos que el profesor de lengua extranjera debe de tener al enfrentarse a la enseñanza de un idioma extranjero. Son dos puntos fundamentales, que pueden de ayudar al profesor a la hora de tener una visión global y general de la enseñanza. El primero de ellos hace referencia al creciente aumento de las situaciones en las que se produce un contacto con personas de culturas dispares. Si nos centramos en la labor docente en Educación Primaria podemos

ver como por ejemplo, los intercambios entre alumnos de diferentes países están a la orden del día, cosa que hace unos años era impensable. Por ello, los alumnos deben de estar preparados en caso de participar en una situación similar. Además, probablemente en un futuro estén en contacto permanente con personas provenientes de otros lugares o que directamente sean ellos los extranjeros en otra sociedad, lo que hace que sea necesario disponer de habilidades sociales para interactuar correctamente con ellos.

El segundo punto, que parece ser que algunos profesores olvidan, es el no asociar un dominio de la competencia lingüística con un dominio de la competencia intercultural. En una comunicación intervienen dos partes, sin embargo, si estas no tienen una misma manera de percibir o entender las cosas raramente será una comunicación efectiva. Como se ha visto previamente la cultura no implica exclusivamente conocer un lenguaje a la perfección, sino que hay otros matices o aspectos que también cuentan como expresiones, historia, hábitos o amistades que deben de conocerse para no producirse un choque cultural.

Por lo tanto, como profesores, nos encontraremos en una situación de tener a 24 alumnos en un aula que al mismo tiempo se encuentra situada en un país en el que la lengua que queremos aprender no es oficial. Debido a esto, y como aparecerá más adelante en este trabajo, será necesario trabajar nuevas metodologías y actividades que traten de disminuir esta desventaja. En la actualidad se observa como en algunas aulas y de manera muy esporádica aparecen actividades o tareas un tanto diferentes: Uso de periódicos o revistas en inglés para analizar noticias, comparaciones entre una y otra cultura, obras de teatro o juegos de rol.

3.3. Presencia de la cultura en la clase de inglés hasta ahora

Como se ha mencionado previamente los aspectos culturales normalmente siempre han tenido una presencia dentro de las aulas de algún u otro modo. Ya sea trabajándolos directamente en ejercicios o mencionados por el profesor de inglés como anécdota o punto interesante. En este apartado se reflexionará sobre las metodologías y actividades más utilizadas hasta la fecha, así como las diferentes maneras de trabajarlas.

Sin embargo, es preciso remarcar previamente las diferencias existentes en la enseñanza dependiendo de la edad de los alumnos. Si nos encontramos en una clase de

infantil o incluso de primero de Educación Primaria veremos cómo las metodologías varían enormemente con respecto a las utilizadas en cursos más altos: En edades tempranas los alumnos están más predispuestos a aprender un nuevo idioma ya que, de hecho, se encuentran en pleno proceso de aprendizaje de su lengua materna. Para ello se utilizan juegos, canciones y materiales visuales (anexo 1) que dinamizan el proceso y lo hacen más entretenido. Buscan que los alumnos establezcan relaciones comunes durante el aprendizaje de los dos idiomas de modo que sea más sencillo interiorizar los nuevos contenidos. Lógicamente, al encontrarnos en un nivel de principiante en el que todavía no son capaces de formular oraciones y poseen un vocabulario muy limitado por lo que nuestra mayor prioridad es trabajar exclusivamente el idioma. Aunque, es cierto que podemos introducir ya la cultura de un modo un tanto ligero: Por ejemplo, si queremos trabajar los insectos podemos ver cuáles son los más comunes en nuestra zona e introducirles su nombre en inglés. Probablemente los alumnos al acabar la clase apenas lo recuerden o sean conscientes de que lo trabajado pertenece a su misma realidad, pero sí que nos permitirá adquirir un hábito de aprendizaje que facilite trabajar de la misma manera en un futuro.

Por otra parte nos encontramos a los alumnos de edades un poco más avanzadas. A partir de 2º y 3º de Educación Primaria ya deberían de ser capaces de formular pequeñas construcciones (preguntas básicas, expresiones comunes o contestaciones). Es a partir de este momento cuando normalmente se suele utilizar un libro de texto como guía tanto para el profesor como para el alumno. Estos libros suelen ser muy similares en cuanto a estructura y tipos de actividades, aunque el hecho de tener un gran abanico donde elegir puede sernos útil dependiendo de la metodología con la que tengamos planeado enseñar. Es cierto que algunas editoriales tratan de fomentar un poco más el trabajo de ciertas habilidades (escribir, leer, hablar o escuchar) por lo tanto, es tarea y deber del profesor elegir el que más se vaya a adaptar a su intervención docente. En el Anexo 2 se puede apreciar partes de Unidades Didácticas de un libro de inglés para 6º de primaria que se está utilizando en un colegio. Analizando estas páginas vemos claramente cómo es cierto que existe una presencia clara de al menos varios ejercicios relacionados con la cultura y, dando un rápido vistazo al libro en su totalidad se aprecia un patrón similar. Estas actividades suelen ser bastante similares entre sí y en la mayoría de casos se reducen a amplios textos que trabajan un determinado componente cultural como por ejemplo la fauna, alguna festividad o monumentos característicos.

Normalmente suelen ir acompañadas de ejercicios de escucha o de gramática, lo que da una pista de que estos temas se incluyen prácticamente como excusa para presentar las mismas actividades de una manera un tanto diferente y llamativa. Dependerá del profesor la profundidad que le quiera dar al tema en cuestión ya que puede optar por dos vías: la primera, sería trabajar exclusivamente las actividades propuestas por el libro y no ir más allá. La segunda involucraría un trabajo previo del profesor para tratar de expandir de alguna manera el ejercicio: Ejercicios orales, información extra, algún video similar etc.

Elegir sabiamente será el objetivo del maestro ya que una mala elección puede condicionar el proceso de enseñanza aprendizaje durante el curso. Bajo mi parecer existen diversas maneras de orientar la clase de inglés dependiendo de la manera en la que utilicemos los recursos. La primera opción sería la más tradicional. En ella se utiliza un libro de texto y se trabaja exclusivamente con él. Estos libros normalmente suelen estar acompañados de recursos audiovisuales para trabajar destrezas como comprensión auditiva. Dependiendo del maestro, éste introducirá actividades propias o tareas de modo que no toda la sesión se centre en el libro. Estas actividades suelen estar más orientadas a la parte oral (repetir, asociar una palabra con una imagen o contestar a la pregunta). Esta opción suele tener un problema muy generalizado: Normalmente corremos el riesgo de estancarnos en el mismo tipo de actividades por lo que los alumnos más adelante serán incapaces de enfrentarse a nuevos retos o tareas que difieran de las que ya han realizado previamente. Siempre es recomendable introducir cierta variedad en la clase de modo que no se convierta en algo monótono y aburrido para los alumnos.

La segunda opción, y tal vez la menos utilizada, sería optar por una programación elaborada íntegramente por los profesores de inglés de ese centro, en la que ellos mismos creasen los materiales y recursos que vayan a utilizar sin necesidad de contar con un libro de texto o guía docente. Este tipo de práctica es la que más tiempo y esfuerzo requiere, pero a la larga suele reportar unos aprendizajes más sólidos e interiorizados. Suelen ser actividades que han ido sufriendo modificaciones con el paso del tiempo dependiendo de los resultados obtenidos por lo que su eficacia va mejorando con el paso de los años. Una crítica que cabe destacar de este modelo es la inseguridad que puede transmitir a los padres ya que estos están acostumbrados a que sus hijos

trabajen en base a un libro de texto y no por medio de fichas o recursos que salen un poco de la norma. Es la opción más innovadora, aunque dependiendo del agrupamiento, las características del alumnado y recursos materiales puede ser un tanto dificultosa de aplicar. Es imprescindible tener siempre en cuenta los recursos tanto personales como materiales con los que contamos, de modo que planifiquemos actividades realistas conforme a nuestra situación del aula.

La tercera opción consistiría en una mezcla de las dos anteriores. Muchos profesores son reacios a no utilizar un libro de texto ya que se sienten de alguna manera inseguros y desprotegidos puesto que el libro garantiza un soporte sobre el cual apoyar o defender su labor docente. Personalmente no considero que un libro de texto sea algo perjudicial, pero creo que debería de funcionar como un elemento de apoyo y no como la base sobre la que se sostiene la enseñanza. Un libro puede orientarnos e indicar tipos de actividades, contenidos... Pero debe de ser el profesor quien sea capaz tanto de preparar como de buscar nuevas metodologías que permitan un mejor aprendizaje de la lengua. Estas están siempre en continuo cambio, por lo que la manera de seguirles el ritmo es estar en constante actualización. Las nuevas actividades más innovadoras que aparecen progresivamente suelen tener una característica en común y es la de buscar estímulos que atraigan la atención de los alumnos y se desmarquen de la metodología tradicional. Últimamente están apareciendo gran cantidad de alternativas utilizando las tecnologías de la información y de la comunicación. Estas nos permiten acceder a contenidos (periódicos, revistas, videos, conversaciones, noticias y audios) que pueden enriquecer la clase y ser muy eficaces si queremos trasladar esta cultura extranjera a nuestros alumnos. Además las aulas pueden contar con pizarras digitales, “tablets” u ordenadores portátiles que permitan realizar otro tipo de actividades. Hace unos pocos años las aulas no contaban con estos recursos, sin embargo, ahora es viable utilizarlos ya que suscitan gran interés en los alumnos y suelen guardar cierta predisposición a trabajar con ellos. Lógicamente, abusar de su uso no es bueno por lo que deberemos tratar de que los alumnos sigan viendo las tecnologías de la información y de la comunicación como algo novedoso y atractivo para trabajar.

El trabajo por proyectos es una técnica bastante conocida por el profesorado pero que no se ha solido aplicar en clases de idiomas, en beneficio de otras asignaturas. Básicamente consiste en proponer a los alumnos un tema o cuestión que deben de

trabajar o resolver con cierta independencia: Es cierto que el profesor les dará normalmente indicaciones o medios que deban de utilizar para resolver el problema. En clase de idiomas puede resultar bastante interesante aunque considero que previamente deberíamos de haber llevado a cabo una serie de sesiones para prepararlo: Manejo de ordenador, expresiones o vocabulario que se encontrarán y modos de organización. Me parece que es una experiencia muy llamativa para los alumnos y en la que entran en contacto directamente con lo que otras personas diferentes se encuentran diariamente. Por ejemplo, entrar en la web de una revista inglesa, buscar una noticia y tratar de entenderla a nivel general. Creo que este tipo de actividades genera aprendizajes significativos en los alumnos ya que asocian directamente lo que ven en la clase con cosas que de hecho existen en el mundo real.

Por otro lado tenemos el aprendizaje o trabajo colaborativo en el que el principal motor de aprendizaje son los alumnos ya que el profesor únicamente les indica la tarea y deben de ser ellos quienes la resuelvan trabajando en equipo y como una unidad. Con esta metodología los alumnos aprenden sobretodo maneras de trabajar en equipo, comunicación y organización de un grupo heterogéneo para conseguir una meta en común. En muchas ocasiones nos centramos demasiado en dar indicaciones y recomendaciones a los alumnos sobre qué camino deben de elegir y dejamos de lado su capacidad de decidir y trabajar independientemente.

Respecto a la metodología empleada es acertado decir que existen diferencias entre los alumnos de las primeras etapas con los de las últimas. Con los más pequeños siempre se ha intentado convertirlos en el centro del proceso de enseñanza y fomentar su participación en este: Ejercicios dinámicos, repeticiones, preguntas al grupo, aprendizajes asociativos o canciones son algunos de los ejemplos clásicos de enseñanza de idiomas en edades tempranas. En esta etapa se busca fomentar sobretodo la parte oral del idioma ya que posteriormente, cuando los alumnos avancen a través de los cursos verán como la situación cambia. El centro de enseñanza pasa a ser el profesor que será el encargado de dirigir a la clase y transmitir unos conocimientos bajo mi punto de vista centrados demasiado en la parte gramática del idioma. Esta es la planificación más común de la enseñanza de idioma en las clases de primaria durante los últimos años, aunque es cierto, que hoy en día gracias fundamentalmente a las TIC vamos

progresando a la hora de introducir las cuatro habilidades fundamentales en las sesiones y presentando metodologías más atractivas para el alumnado.

3.4. La cultura como elemento motivador

Una de las principales ventajas que nos proporciona la implementación de la cultura en el aula es claramente la motivación que experimenta el alumno. Normalmente los contenidos del inglés no suelen suscitar gran expectación en conjunto del alumnado ya que suelen ser aprendizajes que ya conocen gracias al castellano. La metodología a seguir también influye en cierto punto y puede ser tanto positiva como negativa para los alumnos. Un profesor que intente aumentar la participación del alumnado y haga la clase diferente a las demás obtendrá, a priori, mejores resultados en cuanto a ganas de aprender y atender por parte de estos. Debemos intentar que los alumnos se sientan protagonistas en cada sesión y hacer hincapié en que construyan sus propios aprendizajes. El limitarse a escuchar al profesor o rellenar ejercicios constantemente, bajo mi punto de vista no es nada enriquecedor y no conseguirá que los alumnos verdaderamente aprendan el idioma. Conseguir aprendizajes significativos, por otra parte, se convierte en el principal objetivo de las sesiones de modo que establezcamos conexiones entre cada aprendizaje y construyamos una estructura más compleja que garantice un conocimiento real. La motivación intrínseca será fundamental por lo que será labor del maestro transmitir un clima agradable de trabajo para involucrar a todos los alumnos en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Me gustaría hacer especial énfasis en el factor clave que supone hacer partícipes a los alumnos del proceso. A menudo, como profesores, solemos llevar el ritmo de la clase a rajatabla sin importar como los alumnos van trabajando y si estos tienen la ocasión de reflejar alguna producción suya en inglés. Es necesario reducir los tiempos de habla del maestro en beneficio de los de los alumnos. Cuanto más tiempo permanezcamos en silencio, mayores oportunidades tendrán de participar y mejorar su dominio comunicativo. Una participación activa del alumno ayudará en la mejora de todas las competencias que contempla el inglés.

3.3. ¿Debemos complementar las clases de inglés?

Un apartado, que en ocasiones obviamos, es la enseñanza y la educación extraescolar o fuera de las aulas. Todo el mundo es consciente de que fuera del horario lectivo existen multitud de posibilidades de trabajar personalmente diferentes tipos de aprendizajes: clases particulares, deportes o actividades que tratan de complementar de alguna manera la educación que ya se recibe en los centros. Suele ser un tema un tanto controvertido ya que depende en gran medida de las posibilidades económicas de cada familia y, por lo tanto, no todas pueden permitirse dotar a sus hijos de una atención al mismo nivel. Sin embargo, tras leer varios documentos y autores que tratan el tema creo que es un complemento ideal a la educación de los centros ordinarios. Uno de los puntos que más importancia acapara y que muchos autores defienden (Hollway, 2002) es la motivación y las ganas que, generalmente, tienen los alumnos a la hora de participar en actividades extraescolares. Si tenemos alumnos que tienen ganas de trabajar o de involucrarse en una actividad será muy positivo tanto para el clima de la clase como para el profesor. La motivación aparece fundamentalmente debido a que cambia por completo el lugar y la metodología de trabajo: Los alumnos asocian intuitivamente la clase a conceptos como horarios, disciplina o monotonía que, generalmente, no suelen ser estimulantes para ellos. En cambio, vemos como cuando salen del entorno del aula y la metodología se ve alterada experimentan un cambio de actitud. Esta parte es la que debe de convencernos de que como docentes tenemos que intentar conseguir este efecto en la clase mediante la implementación de una metodología innovadora que favorezca el interés y la implicación de los alumnos para un mutuo beneficio. Es obvio que no podremos modificar radicalmente nuestra manera de impartir la clase debido a los recursos y agrupaciones con las que los colegios de nuestro país cuentan, pero sí que deberíamos intentar hacerlo en la medida de lo posible.

Volviendo a las actividades extraescolares y en concreto aplicándolas al aprendizaje de una lengua extranjera, vemos como las clases de repaso suelen ser las más demandadas hoy en día. Esta alta demanda ha surgido, principalmente, en respuesta al dominio de un idioma extranjero como requisito fundamental para conseguir una gran variedad de puestos de trabajo. Estas clases se anuncian tanto a nivel particular (clases privadas) o a nivel de centro escolar (familiares o profesores asociados al centro) para

todos los distintos niveles de alumnos. En el Anexo 3, se incluyen algunos de los folletos en los que se presentan estos cursos. Es curioso como lo que más suelen valorar las familias al apuntar a sus hijos a ello suele ser la presencia de profesores nativos o lo que es lo mismo: personas que tienen interiorizada la cultura de su país al completo y que pueden transmitirles todo lo relacionado con ese país al alumno y no sólo el idioma. Un profesor nativo siempre podrá hablar al alumno de tradiciones, maneras de saludar, expresiones comunes, dichos, cultura popular, lenguaje informal o experiencias. Como se ha mencionado previamente para dominar un idioma es necesario conocer su cultura y esto sólo es posible estando en contacto con esta o con sus integrantes.

Al mismo tiempo, las actividades escolares generan un gran debate debido al carácter selectivo que estas tienen. Normalmente es necesario pagar una cuota para participar en ellas lo que contribuye (involuntariamente) a generar un ambiente elitista ya que no todas las familias pueden permitírselo y está claro que muchos de estos alumnos experimentarían grandes beneficios atendiéndolas. Obviamente ante esta situación se genera un gran reto como el de conseguir una equidad total en la educación del alumno. Es cierto que existen instituciones o actividades programadas dentro de los propios centros que trabajan con los alumnos fuera del horario escolar en múltiples áreas. Una de ellas, suele ser de idioma extranjero y se trabaja con grupos pequeños. En algunas ocasiones las familias deben de pagar algún tipo de cuota, pero en determinados casos son las familias las que pueden ayudar o ejercer directamente de profesores en ellas. Este tipo de iniciativas no remuneradas pueden ser la alternativa ideal o una herramienta que pueda facilitar el lograr que la mayoría de los alumnos sean atendidos y disfruten de oportunidades similares al resto.

Me ha parecido relevante introducir este apartado en el trabajo ya que no es raro, sobretodo hablando de idiomas extranjeros, apreciar una diferencia abismal de nivel entre los alumnos que reciben algún tipo de apoyo extraescolar y los que no. Este hecho, lógicamente, afecta a nuestra labor como docentes en el aula puesto que nos encontraremos con un amplio rango de dominio del idioma entre el alumnado. Este hecho influye en sobremanera en la intervención docente ya que nos obliga a adaptar la intervención en lugar de trabajar todos al mismo ritmo. Si lo pensamos fríamente, no es raro que algún estudiante (que presente o no alguna problemática en particular) llegue a cursos como 3º o 4º de primaria sin ser capaz de elaborar cualquier tipo de construcción

o nos encontremos con algún alumno con una pronunciación prácticamente nativa. Estas situaciones entran obviamente en el abanico de posibilidades que un profesor debe de afrontar cuando entra al aula, sin embargo, si el alumno tuviese la oportunidad de asistir a un repaso de inglés por las tardes su rendimiento mejoraría sustancialmente y sería una herramienta idónea para lograr una enseñanza plenamente equitativa.

APARTADO 4. PROYECTO “SCHOOL TO SCHOOL”

Una de las iniciativas que más me ha llamado la atención durante la búsqueda de recursos para este trabajo ha sido el programa “School to School” llevado a cabo por la fundación Vicente Ferrer. Se basa fundamentalmente en un aprendizaje intercultural en el que se utilizan las diferencias entre países como algo enriquecedor y formativo.

Se basa en un intercambio entre los alumnos de escuelas de Educación Primaria españolas y de la India. Este programa funciona para todos los niveles de primaria y busca fundamentalmente un intercambio cultural entre los dos países. El punto más fuerte de este programa, es el del enriquecimiento cultural: Los alumnos son conscientes de la realidad intercultural y adquieren gran cantidad de aprendizajes al estar en contacto con semejantes de otra nacionalidad y que en principio tienen unas condiciones de vida mucho más duras que ellos. Los profesores que han llevado a cabo este programa así lo valoran y lo consideran una experiencia que todos los alumnos deberían de tener ya que en ocasiones los sobreprotegemos en demasía y contribuimos a que no sean conscientes de la realidad. Obviamente este programa puede ser utilizado en asignaturas como conocimiento del medio, aunque creo que puede tener una aplicación muy interesante en la clase de idiomas ya que en ambos países se estudia el inglés como lengua extranjera. Antes de explicar el funcionamiento del programa me gustaría aclarar que la idea general de este me parece muy adecuada, pero creo que el hecho de que sea exclusivamente un intercambio de material físico es un tanto problemático y puede limitar de cierta manera la productividad educativa del programa. Creo que sería más adecuado, siempre hablando desde la enseñanza de idiomas, tener la posibilidad de practicar la parte oral de la lengua y así establecer conversaciones o presentaciones entre ambas partes. El lenguaje es el principal medio de comunicación, y este abarca diferentes maneras de hacerlo, de las cuales la oral y la escrita son las más utilizadas.

Por ello, es necesario trabajarlas ambas en la misma medida y creo que este aspecto se deja un tanto de lado en el programa.

El programa funciona de la siguiente manera: Un centro español interesado debe ponerse en contacto con la fundación y expresar su deseo de participar. Para ello es necesario planearlo previamente ya que hay que indicar el número de aulas y alumnos que en teoría van a participar el próximo curso escolar (en el anexo 4 se adjuntan los documentos que es necesario presentar). Es fundamental tener clara la participación ya que nos comprometemos durante un año o más a tener un contacto periódico con una escuela de la India e intercambiar experiencias y contactos. Una vez dentro del programa, durante una serie de sesiones el profesor trabajará unos temas (prefijados de antemano por la fundación) como la familia, festividades o el entorno natural de modo que durante estas se generen materiales que posteriormente se harán llegar al colegio indio. Un ejemplo claro de material podría ser un libro que contenga la fauna o los ecosistemas existentes en nuestra zona de manera que lleve un trabajo detrás y los alumnos extranjeros puedan hacerse una idea de lo que van a ver. También podría ser un escrito en el que el alumno presente un objeto que sea importante para él. Como se puede ver, estas actividades, tal vez estén destinadas a los alumnos más mayores del centro ya que implica tener un cierto dominio del idioma, así como coherencia al redactar y un mínimo de bagaje en tipos de textos. El programa hace referencia exclusivamente a intercambiar materiales tangibles como trabajos, imágenes, fotos o escritos. Sin embargo, como ya he mencionado, creo que al tratarse de clase de lengua extranjera podría ser un tanto más enriquecedor el poder establecer un contacto más directo por medio de conexiones online y mensajes y obviar en parte el intercambio de materiales. Este tal vez sea el punto más débil del programa ya que las escuelas con las que se hace el intercambio en India son las llamadas escuelas de refuerzo. A ellas acuden los alumnos tras la jornada lectiva en las escuelas ordinarias y no cuentan con muchos medios ya que suelen estar situadas en el medio rural y, como se indica en los documentos, no cuentan con ningún recurso eléctrico o digital, por lo que contactar con ellos en directo es improbable. A pesar de ello, considero posible y bastante loable el contactar con una escuela extranjera, no tiene necesariamente por qué ser de la India, que muestre un interés en realizar un intercambio breve de carácter mensual entre las dos clases. Estas conexiones podrían beneficiar a ambas escuelas ya que los alumnos españoles podrían escribirles cartas en inglés a alumnos ingleses y estos podrían

responderles en castellano de modo que cada alumno tenga una especie de corresponsal con el que hablan de ellos y vean las diferencias entre sus culturas. La parte más individual en la que los alumnos redactarían sus cosas más personales sería sencilla de realizar puesto que soy consciente de que muchos centros han llevado a cabo actividades similares, aunque tengo dudas de cómo se llevaría a cabo la parte de conversación entre las dos clases. Obviamente, antes de realizar una conexión deberíamos de trabajar y acordar previamente que haremos con los alumnos durante la sesión de modo que intervengan adecuadamente en la sesión. Dependiendo del carácter del grupo hay resultados muy dispares: Hay agrupamientos que presentan trabajos u objetos personales a los alumnos extranjeros de manera muy fluida y dinámica, mientras que hay otros que apenas participan ya sea por desconocimiento del idioma o vergüenza. En esta parte la labor del profesor será la de conocer a sus alumnos y apreciar si estos están o no capacitados lingüísticamente para participar en este proyecto. La heterogeneidad del aula deberá de tenerse en cuenta, así como valorar el esfuerzo y la entrega de los alumnos en el proyecto. Si estos no muestran interés será algo muy difícil de llevar a cabo ya que implica cierta entrega personal y resultaría absurdo el forzarles a ello.

Si descubrimos que no es así, tenemos otras alternativas o maneras de entrenar a nuestros alumnos: Trabajar la faceta oral y comunicativa del lenguaje con mayor entusiasmo, si el centro lo permite contratar a nativos para alguna sesión de modo que acostumbren el oído a un acento distinto,

APARTADO 5. APLICACIÓN PRÁCTICA.

En este apartado final se presentarán unos ejemplos prácticos relacionados con lo visto anteriormente. Tras reflexionar el modo en el que se podría orientar este punto, he llegado a la conclusión de que el mejor modo es clasificar las actividades según las habilidades o “skills” que trabajemos en cada una en lugar de ejercicios exclusivos para algún qué contenido curricular en particular. Por lo tanto tenemos un total de cuatro habilidades (hablar, escuchar, leer y escribir) a las que se sumará la habilidad

comunicativa. Creo que esta manera es la mejor y más útil de presentar actividades ya que podemos aplicar el mismo guión a otros contenidos y/o aprendizajes durante el curso. Por ejemplo, en caso de actividades relacionadas con la escritura podemos tratar vocabularios o estructuras gramaticales completamente diferentes sin alterar en ningún momento la metodología de la actividad. Otro argumento a favor de esta división es la necesidad de que los alumnos sean competentes en cada una de las “skills” puesto que en un futuro se van a evaluar estas habilidades por lo que es imperante desarrollar todas y cada una de ellas. A menudo los profesores suelen centrarse demasiado en trabajar una y dejar de lado el resto lo que genera un conformismo negativo y la habituación por parte de alumnos a determinados modelos de actividades. Este hecho es en efecto peligroso ya que corremos el riesgo de que no sean capaces de enfrentarse a otros modelos de actividades en el futuro y no alcanzar niveles de competencia mínimos.

Antes de comenzar a hablar directamente de educación es necesario e imprescindible esclarecer las bases sobre las que este proceso debe de cimentarse: La primera de ellas debe de ser una integración total del idioma en cuestión en la vida escolar del alumno (y si es posible también en sus otros entornos). Muchos son los profesores y especialistas que resaltan los grandes beneficios de aprendizaje que se obtendrían en caso de diseñar actividades que integren el aprendizaje del idioma en todas las facetas. Por ello y, aunque no se mencione directamente en las actividades pensadas, sería ideal que generásemos un clima de inmersión completa dentro del aula. Por ejemplo, saludar en inglés, escribir la fecha o preguntar únicamente en inglés pueden ser recursos interesantes que ayuden a los alumnos a integrar inconscientemente el idioma en su día a día aunque sea en base a comunicaciones que generalmente no tienen una gran relevancia. Puede parecer irrelevante pero permite que los alumnos lo vean como una segunda manera de comunicarse entre ellos y no como un conjunto de palabras o códigos que sólo aparecen unas horas a la semana y dentro de los libros.

Otro punto fundamental es el del realismo en las propuestas. Debemos de ser conscientes de las limitaciones con las que contamos en los centros, tanto a nivel de materiales, de tiempo y de agrupamientos. Lo ideal sería contar con grupos reducidos de no más de 10 alumnos a los que pudiéramos prestar una atención más individualizada. Sin embargo, esta no es la situación común en nuestro país y debemos adaptarnos a los recursos que tengamos. Esto implica que contamos con aulas de más de 20 alumnos y

sesiones de 1 hora. Los medios materiales se tendrán en cuenta también ya que es posible que el centro en el que nos encontremos no disponga de ordenadores para cada alumno, libros de refuerzo, de lectura o recursos económicos para llevar a cabo según qué actividades que salgan un poco de la norma.

Como se ha mencionado previamente a continuación se presentarán varias actividades dirigidas para alumnos de Educación Primaria, divididas por las habilidades que se trabajan en cada una de ellas. Como este periodo abarca un gran abanico de edades se especificará la edad recomendada para su aplicación.

Actividades centradas en leer y desarrollo del interés por la lectura.

Hasta ahora, la gran mayoría de alumnos normalmente o bien sólo leen libros o textos que sus maestros les indican o libros adaptados para su edad que en muchas ocasiones limitan bajo mi punto de vista las opciones de las que dispone el alumno y dificulta en gran medida que este sienta interés por iniciarse en otros formatos como periódicos o textos más avanzados. Durante las primeras etapas de primaria y también en Educación Infantil se suele dar una importancia capital a la lectura ya que es en este momento cuando los alumnos están de lleno en el proceso de aprendizaje. No obstante, esto no ocurre en la clase de idiomas extranjeros que se centra mucho más en el apartado oral del idioma (canciones, vocabulario aislado, repeticiones...). Las únicas ocasiones en las que se desarrollan actividades relacionadas con la lectura es en pequeños ejercicios en los que los alumnos leen exclusivamente palabras sueltas y tienen que hacer algo con ellas como por ejemplo unir las al dibujo o agruparlas en categorías. Vista esta situación es comprensible que la lectura, y como consecuencia la escritura, tengan un peso menor en las primeras etapas de aprendizaje del idioma debido lógicamente al nivel de principiante de los estudiantes. Sin embargo, el panorama cambia totalmente en las etapas más avanzadas. Aquí tendremos alumnos que ya son capaces de redactar y leer textos sencillos en inglés, lo que nos da un abanico de posibilidades más grande para preparar actividades. Por ello en este apartado las actividades propuestas irán a los cursos superiores de Educación Primaria. Cabe mencionar que los niveles de dominio del idioma en una clase durante un curso pueden ser totalmente diferentes a los que tenga otro grupo el año próximo por lo que es fundamental que el maestro conozca a sus alumnos y las posibilidades que puedan tener al enfrentarse a las propuestas.

La **primera actividad** irá dirigida a 6º de primaria. Consiste en la lectura de noticias o sucesos de relativa actualidad en inglés. El hecho de que los alumnos dejasen de leer los típicos textos en inglés con la misma estructura y tratando los mismos temas una y otra vez puede ser muy formativo. Lógicamente, los periódicos o revistas que relatan estas noticias serían en inglés y es imprescindible adaptar de algún modo los textos de manera que los alumnos fuesen capaces de entender la mayor parte de ellos. Existe una web titulada “News in levels” en la que aparecen noticias actuales y curiosidades adaptadas a 3 niveles de dificultad para estudiantes. Aunque tal vez el nivel más sencillo sea un poco complicado para los alumnos aunque siempre existe la posibilidad de que el profesor modifique ciertas palabras o expresiones para adaptarlas al contenido que quiera trabajar en clase (una técnica similar a la empleada en la lectura fácil). Antes de comenzar la actividad debemos dedicar cierto tiempo a prepararla: En primer lugar desarrollaremos una explicación sobre lo que vamos a trabajar y la distribución en la clase. Será recomendable hacerlo en grupos pequeños al principio de modo que mediante un aprendizaje cooperativo los alumnos progresen y sean capaces de comprender la noticia a rasgos generales por sí mismos. Más adelante se facilitará el texto a los alumnos y deberán de contestar una serie de preguntas o actividades relacionadas con ellas de modo que su lectura tenga que ser eficaz y deban seleccionar información en el texto (En el Anexo 5 se adjuntan un ejemplo de noticia y posibles preguntas a plantear). Como aclaración podemos trabajar también aspectos orales en esta actividad si así lo consideramos.

El objetivo fundamental de la actividad es el de comprender la idea principal que pretende transmitir la noticia así como el vocabulario de esta y las expresiones más comunes. Personalmente creo que involuntariamente solemos proteger a los alumnos demasiado en cuestiones de libertad individual y creatividad, esto se refleja en que son prácticamente incapaces de redactar un texto que se salga de lo normal ya que lo único que han leído durante su escolarización son textos descriptivos o explicativos que siguen la misma estructura y no dejan margen para la creatividad. Por ello, me parece adecuado introducir escritos periodísticos y/o conocimientos que les hagan ser conscientes de la realidad y permitirles así tener una visión más amplia del mundo ya que a menudo tienen la idea de que el inglés se acaba en el momento en el que salen por la puerta de clase.

El abanico de temáticas de las noticias es bastante amplio y tenemos la posibilidad de elegir cuál de ellas trabajar. Normalmente tendremos que intentar alternarlas y presentar noticias que sean atractivas para los alumnos de modo que además de tener interés en ellas se animen a dar su punto de vista sobre ellas aunque sea de manera muy sencilla, sin requerir complejas expresiones. Importante en esta parte sería establecer un debate o simplemente turnos de habla en el que explicasen motivos o causas por lo que algo ha sucedido. Por ejemplo, si tratamos una noticia sobre el aumento de la contaminación en Europa podemos preguntarles qué opinan o como contribuyen ellos de modo que sientan que se trata de un problema que les afecta a ellos y a la sociedad en la que viven. Huelga recordar que las noticias son sucesos que han ocurrido en el mundo y que en mayor o en menor medida afectan al colectivo humano. De esta manera enlazamos una parte de lectura con otra de expresión oral.

La **segunda actividad** utilizará los principios del aprendizaje colaborativo (trabajo autónomo entre iguales) y, dependiendo de la exigencia que pongamos a la hora de evaluar podrá ir dedicada desde 4º hasta 6º de Educación Primaria. Será una actividad de carácter trimestral en la que los alumnos en equipos de 4 integrantes deberán de elaborar un pequeño proyecto. Para ello formaremos grupos heterogéneos intentando combinar distintos niveles de competencia de modo que tenga que generarse un ambiente de cooperación y trabajo de equipo entre ellos (ayuda mutua). Para esta actividad dejaremos a los alumnos elegir un país extranjero y les daremos la opción de trabajar uno de los aspectos más característicos de este. Es recomendable contar con una lista de países con sus temáticas más relevantes en caso de que no sepan cuál de ellos seleccionar. Una web fundamental para encontrar recursos en esta actividad es la de “FactMonster” que en el apartado de “countries” nos proporciona información muy completa sobre todos los países del mundo y sus características más relevantes. Dependiendo del nivel de los alumnos tenemos que adaptar hasta cierto punto todos estos datos para construir textos acordes a la actividad.

Una vez finalizado el proceso de selección proveeremos a los alumnos de información adaptada de ese país de modo que deban de ser ellos los que sinteticen, analicen y evalúen lo que consideren más importante. El trabajo de lectura acaba en este punto y avanzamos a la siguiente fase, orientada mucho más a la escritura y al trabajo en grupo. Me gustaría hacer un inciso aquí, ya que el hecho de compartir varias

“skills” en una actividad suele ocurrir normalmente y es algo lógico y enriquecedor puesto que integramos varias en una misma actividad.

La información deberá de ser primero analizada y después sometida a un debate entre los miembros del equipo para averiguar el modo en el que esta se presentaría a la clase (a su elección). El trabajo en equipo y la organización entre iguales pasa a ser algo fundamental durante el proceso y nos permitirá desarrollar competencias más allá de los contenidos teóricos. A la hora de exponer será muy complicado que los alumnos sean capaces de presentar su trabajo hablando en inglés, por lo que deberemos de ejercer como profesores un papel de mediador entre ellos y el contenido a presentar. Por ello haremos preguntas concretas que ellos deberán de ser capaces de responder: ¿cuántos habitantes tiene?, ¿dónde está? o ¿cómo se llama ese alimento? Pueden ser ejemplos de preguntas que el profesor puede hacer. En el Anexo 6 se muestra un ejemplo de desarrollo para esta actividad.

Respecto al contenido teórico, buscaremos resaltar las particularidades más llamativas de cada país y compararlas con el nuestro ya que es el que los alumnos toman siempre como modelo. Si lo deseamos podremos añadir recursos audiovisuales o proyecciones visuales que completen los datos aportados a los alumnos, y les den una visión un poco más real de lo que están trabajando.

Actividades centradas en escribir

Respecto a la habilidad de escribir es cierto que tal vez es la más trabajada dentro de la clase, al menos en las etapas iniciales, ya que el trabajo con papel y lápiz sigue a la orden del día y es muy común que los profesores centren su intervención en este.

La **primera actividad** que propongo irá dirigida a los primeros cursos de educación primaria (1º y 2º). Funcionará a modo de repaso y actividad final del vocabulario que hayamos trabajado hasta este momento. Supongamos que durante la Unidad Didáctica hemos trabajado los animales mamíferos, los alumnos conocen sus nombres y son capaces de relacionarlos con el animal en cuestión. Así mismo son capaces también de establecer sus hábitats y localizarlos aproximadamente en el

mapamundi. También contamos con tarjetas en las cuales aparece en una cara el dibujo del animal y por detrás su nombre escrito.

La actividad consistirá en proporcionarles un mapa del mundo (también podemos utilizar escalas más pequeñas y recurrir a mapas de la comunidad autónoma por ejemplo). En su mapa tendrán los dibujos de los mamíferos trabajados durante la Unidad y deberán de escribir a su lado el nombre en inglés del animal en cuestión. (En el anexo 7 se muestra un ejemplo de mapa a utilizar) Les daremos cierto tiempo para que finalicen y les permitiremos colorearlos de modo que la actividad sea más entretenida. Al finalizar el tiempo corregiremos el mapa toda la clase al mismo tiempo de modo que todos los alumnos tengan su mapa confeccionado. Deberán de enseñar su mapa al profesor para que dé el visto bueno. Cuando hayan acabado todos haremos un repaso final con las tarjetas

Esta actividad puede aplicarse a diferentes contenidos como medios de transporte, alimentos, climas, nacionalidades o ropa característica. Tenemos muchas posibilidades de aplicación pero es imprescindible tener en cuenta que deben de ser actividades dinámicas, sencillas y de una duración moderada ya que los tiempos de atención en los primeros cursos no son muy prolongados.

Para la **segunda actividad**, nos trasladaremos a 3º curso de Educación Primaria. En esta los alumnos tendrán que redactar oraciones independientes sobre una serie de festividades globales que les propondremos. Por ejemplo, San Patricio, el Año Nuevo Chino, El día de acción de gracias, “Halloween” o Navidades. Le daremos a cada uno una ficha con la festividad que elijan. En esa ficha encontrarán los datos más relevantes de cada evento y deberán de redactar frases simples sobre este: El día que empiezan, cómo se siente la gente, alimentos típicos, si se hace algo en especial etc. De este modo los alumnos aprenden a formar oraciones que no se les proporciona previamente y deben de ingeniárselas para construirlas. En caso de resultar un tanto complicado o aparatoso podemos trabajar por parejas o tríos que se ayuden mutuamente aportando ideas diferentes y colaborando para completar la tarea. Es fundamental proporcionarles los datos e información con la que deben de trabajar, así como efectuar un trabajo previo de introducción a la temática.

Un ejemplo de texto que recibirán será la siguiente:

*“**Halloween**, the time of pumpkins, skeletons, ghosts, witches and much more, is celebrated on the 31 of October. That's the night before All Saints Day. This day is the end of summer but also the season of darkness. The nights are longer after Halloween.*

*In the US and Britain people wear **costumes** of skeletons, bats, witches or demons to **scare** other people. The most famous part of Halloween are the orange **pumpkins** that have a candle inside that children use to scare other people and get candies”*

A partir del texto deben redactar 3 o 4 frases sencillas pero que tengan coherencia usando el vocabulario remarcado en negrita. Al acabar la actividad los alumnos trabajarán individualmente en alguna ficha que tengamos acerca de estas festividades para afianzar el vocabulario aprendido y a modo de refuerzo para que se acostumbren a escribirlas y reconocerlas visualmente. (Ficha en el anexo 8)

Actividades centradas en comunicarse oralmente

Pasando a actividades que requieran expresarse oralmente podemos pensar en actividades un poco más fuera de lo habitual ya que lo que queremos es que todos los alumnos se involucren. Lo ideal para trabajar esta habilidad es contar con grupos reducidos ya que los alumnos sienten más confianza y suelen participar en mayor medida sin demostrar tantas inseguridades. Si contamos con agrupamientos grandes el principal problema que experimentaremos si preparamos actividades en las que participe el grupo grande será el caos ya que las voces se solaparán unas con otras. Debido a esto, creo que deberíamos de reservar en la medida de lo posible actividades orales en los momentos que tengamos un grupo más pequeño. Si esto no es posible, la alternativa que nos queda es trabajar con el grupo completo pero por turnos. **La primera actividad**, basada en este principio, irá destinada a alumnos de 2º de primaria y se centrará en una especie de diálogo entre los alumnos y los profesores. Para comenzar la actividad deberemos preparar una serie de tarjetas con alimentos (intentaremos que sean tanto conocidos por los alumnos como probablemente desconocidos) y otras con dibujos de otros niños que sean visualmente diferentes y por lo tanto pertenezcan a una cultura distinta (Anexo 9). El funcionamiento de la actividad será colocar las tarjetas de los niños en la pizarra y comenzaremos a hablar con los

alumnos: ¿Conocéís su nombre?, ¿dónde vive?, ¿de qué color es su ropa? Por medio de estas preguntas prepararemos a los alumnos y nos deberán de contestar al unísono de modo que sirva como calentamiento para preparar la actividad. Como se puede observar trabajamos muchos contenidos que no siguen un patrón en común: colores, nacionalidades, idiomas o vestimenta.

A continuación pegaremos en la pizarra cada una de las pegatinas de alimentos (cada una característica de una determinada zona geográfica) para escribir su nombre debajo. Entonces, haciéndolo ameno para alumnos tan jóvenes haremos preguntas sobre qué niño come cada alimento de modo que al final de la actividad tendremos varios para cada uno. Ejemplos de preguntas en inglés y castellano:

“Do you know the name of this food?” – ¿Conocéís el nombre de esta comida?

“Is it a fruit?” – ¿Es una fruta?

“Is it a vegetable?” - ¿Es una verdura?

“Is it red/green/yellow?” - ¿Es rojo/verde/Amarillo ?

“Is it good or bad?” – ¿Es buena o mala?

Normalmente esta actividad podría solucionarse con un ejercicio de escribir o unir con flechas cada palabra, sin embargo, creo que si al principio lo hacemos oralmente y luego trabajamos el conocimiento utilizando otras habilidades, se puede conseguir un aprendizaje más efectivo.

Para la **segunda actividad** en la que trabajaremos centrándonos en la faceta oral dividiremos al alumnado por parejas. Para establecerlas debemos seguir nuestro criterio, aunque es recomendable establecerlas según su dominio o conocimiento del idioma, consiguiendo un aprendizaje cooperativo. La actividad consiste en la creación de un diálogo o preguntas sueltas que un alumno deberá enunciar y el otro responder. Para ello es necesario que controlen las fórmulas interrogativas y el vocabulario que estemos interesados en trabajar por lo que sería recomendable llevarla a cabo a partir de 3º de primaria. Dependiendo de los contenidos y su dificultad podemos desarrollarla en uno u otro curso. En mi caso la plantearé para 5º o 6º de Educación Primaria.

En este caso, aprovechando que en la asignatura de conocimiento del medio están trabajando la época de los romanos, intentaremos unir fuerzas y establecer una conexión entre los contenidos de inglés (Por ejemplo, las direcciones) y los de conocimiento. Para ello partimos de la base que los alumnos ya han tenido una serie de sesiones en las que han aprendido el modo de vida de los romanos, su lenguaje, donde vivían o sus costumbres. Por lo tanto, antes de programar la sesión deberemos valorar qué contenido de inglés es el más beneficioso para trabajarlo en clase.

En definitiva, dispondremos de los alumnos separados en parejas y les presentaremos la actividad. Partimos de que ya hemos trabajado las direcciones previamente en la clase de inglés:

“Turn right, turn left, next to, in front of, forward, near or far” (Algunos ejemplos de direcciones). Al tratarse de un diálogo deberemos preparar también formulas de cortesía como “Excuse me, can i help you?, thank you or you are welcome” para que el otro participante colabore. Obviamente el vocabulario romano también deberá de trabajarse ya que lo conocen en castellano pero no en inglés: “Roman theatre, arch, aqueduct, public baths, temple, arena or bridge”

Una vez aclarado todo entregaremos a cada pareja un mapa construido por nosotros o alguno de una ciudad real (no es muy recomendable ya que suelen ser grandes y confunden a los alumnos) en el que aparezcan todos los monumentos mencionados anteriormente. (Mapa en el anexo 10). Entonces comenzará la verdadera actividad en la que los alumnos partirán de un punto aleatorio del mapa que nosotros les indicaremos a cada pareja y deberán de llegar a cada monumento o construcción a través del inglés. Al principio el “turista” debe dirigirse a la otra persona con educación y preguntarle cómo puede llegar a un determinado edificio. Como respuesta, la otra persona le dará las indicaciones pertinentes. Cambiaremos los roles una vez hayan acabado y al finalizar la actividad repetiremos parte de la actividad de manera conjunta para comprobar el grado de aprendizaje real del contenido.

Actividades centradas en la escucha

La habilidad de escuchar y comprender informaciones oralmente es compleja de trabajar y supone un gran reto para los alumnos ya que deben ser capaces de distinguir sonidos a los que no están en absoluto habituados. Las actividades de escucha son un tanto delicadas puesto que los estudiantes suelen acostumbrarse a escuchar exclusivamente al profesor y al modo de pronunciación de este lo que complica en parte sus competencias de escucha al tratar de comprender otros acentos. Normalmente los profesores de inglés de educación primaria no son nativos y no tienen una pronunciación igual a la de estos. Sin embargo, en la actualidad contamos con la posibilidad de acercar cualquier tipo de acento o pronunciación a las aulas gracias a las tecnologías de la información y de la comunicación. Estas nos proporcionan tanto materiales auténticos (materiales diseñados sin un propósito educativo) como gran cantidad de recursos orientados a la práctica docente.

Bajo mi punto de vista, el mayor hándicap que tenemos en las clases respecto a esta habilidad es lo poco acostumbrados que estamos a escuchar otros idiomas en nuestra vida cotidiana. Si implementásemos simples medidas desde edades muy tempranas podríamos aumentar considerablemente el nivel de dominio del idioma. Ver la televisión en inglés o trabajar alguna asignatura utilizando otro idioma pueden ser medidas que consigan una mejora en materia auditiva del alumnado. Al mismo tiempo, tener la posibilidad de trabajar la escucha fuera del horario de clase puede ser un gran potenciador de la capacidad del alumno ya que a edades tempranas nuestra capacidad para moldear el oído es superior y supone una gran ventaja.

Pasando a las actividades involucradas en esta competencia, **la primera** de ellas estará directamente relacionada con los materiales auténticos. Como ya he mencionado, estos materiales (folletos informativos, canciones, fragmentos de radio o programas de televisión) pueden tener una finalidad educativa si los tratamos adecuadamente. Por ello, seleccionaremos tanto fragmentos de películas como de canciones (por las que los alumnos puedan sentir interés) y diseñaremos actividades. En la página web de Natalia López, asesora CIFE Juan de Lanuza, se encuentran varios cortos de animación en inglés que podemos trabajar en clase. Para ello utilizaremos la pizarra digital y proyectaremos el corto o material que decidamos una primera vez (en el anexo 11 aparecen una serie de posibles ejemplos). Después de esta primera visualización

preguntaremos a los alumnos qué han entendido y cuál es la idea principal. Normalmente serán capaces de reconocer la idea general, pero no recordarán otros datos. Lo proyectaremos de nuevo y les entregaremos una ficha en la que tienen que completar espacios con lo que hayan podido escuchar. De esta manera comprobaremos de lo que son capaces de entender y su verdadero nivel. Este tipo de actividades pueden relacionarse en más o menor medida con aspectos culturales de determinados países. Por ejemplo, podemos utilizar una canción clásica de un grupo de música característico de la cultura europea como pueden ser “The Beatles”. Tienen algunas canciones que son cultura popular y transmiten valores propios de estas sociedades. Suelen ser actividades un tanto más relajadas que permiten mejorar la escucha. Para trabajar estas canciones proporcionaremos a los alumnos una ficha con la letra de la canción omitiendo algunas palabras que los alumnos deberán de intentar captar escuchando. Si vemos que se les complica les podemos dar pistas (alguna letra, orientaciones o explicaciones pueden servir).

La **segunda actividad** estará relacionada con la pronunciación. Se puede preparar para alumnos a partir de 4º curso, aunque es recomendable que el profesor haga una evaluación previa a sí este ejercicio es factible.

El carácter global del inglés ha hecho que se convierta en la principal lengua para comunicarse y el principal vínculo de conexión entre personas de diferentes orígenes y nacionalidades. Esto ha propiciado la aparición de diferentes acentos a lo largo del mundo al hablar inglés: Latinoamericano, chino, ruso o indio son algunos de los ejemplos más comunes de no nativos ingleses que hablan el idioma. Este ejercicio no irá orientado a que los alumnos aprendan otros acentos sino más bien a que sean conscientes de la realidad cultural que tiene un idioma tan utilizado como el inglés. Existen en la web una enorme cantidad de videos y recursos de hablantes utilizando gran variedad de acentos dependiendo de su lugar de origen. Este “choque” que experimentarán los alumnos al escucharlos por primera vez será impactante para ellos ya que el único inglés que han recibido ha sido el de su maestro y el proveniente de las grabaciones de los libros de texto que normalmente son de ciudadanos nativos del Reino Unido.

El desarrollo de la actividad será sencillo y nos limitaremos a reproducir el video que seleccionemos (En mi caso utilizaré uno en el que una misma persona reproduce a la

perfección unas 60 formas de diferentes de hablar en inglés “The English Language in 67 Accents & Random Voices”). Para cada acento deberemos de indicar a los alumnos de quién se trata y en qué zonas se habla (Dentro de Reino Unido, Estados Unidos, Europa o Asia). Normalmente los videos son bastante divertidos ya que en algunos casos se sobreactúa y se centran en estereotipos por lo que resultan atractivos y motivantes para los alumnos. Durante la proyección del video intentaremos aportar datos de cada idioma y preguntarles a los alumnos qué rasgos les llaman más la atención. También tenemos la posibilidad de compararlo con la riqueza en acentos que tenemos en España y aumentar así su consciencia y conocimiento de los idiomas.

No es una actividad orientada a aprender un determinado contenido teórico, sino más bien a fomentar que los alumnos tengan una visión más amplia de lo que es un idioma y su funcionalidad como herramienta comunicativa. Además les permitirá reconocer la situación actual en cuanto al aprendizaje de idiomas y comprenderán la importancia de aprenderlo para comunicarse con otros semejantes.

Actividades centradas en comunicarse efectivamente.

Por último, nos encontramos con la habilidad comunicativa que se diferencia un poco del resto. Esta quinta habilidad no suele contemplarse como objetivo a alcanzar en las clases de inglés ya que involuntariamente la asociamos a la competencia oral del alumno. Es importante distinguir que la principal meta de cualquier idioma es la de transmitir ideas, pareceres o información a otros individuos y para ello podemos utilizar tanto el canal oral como el escrito. Debido a esto tenemos dos vías fundamentales por las cuales podemos desarrollar esta habilidad y conseguir que las comunicaciones de los alumnos sean efectivas y no simples estructuras prefijadas por el maestro que los alumnos oyen o leen y no encuentran su significado, limitándose a repetirlas.

La primera actividad propuesta para este apartado irá dirigida para 6º de primaria y funcionará a modo de una representación en la que los alumnos desempeñan un papel en particular, estableciendo una conversación con el resto siguiendo un guión previamente pactado. Este tipo de prácticas, en inglés denominadas “role play”, son relativamente conocidas entre el profesorado especializado en idiomas y pueden ser una herramienta bastante útil a la hora de desarrollar numerosas “skills” y aplicarlas para lograr una comunicación efectiva. Requieren un gran trabajo previo por parte del

profesor ya que es necesario pensar qué situaciones podemos utilizar (vida cotidiana, gestiones o conversaciones) y si estas pueden adaptarse a nuestros alumnos. Relacionándolo con la temática de este trabajo está claro que las escenas que llevemos a cabo tendrán que ir ligadas a la cultura de otro país. Un ejemplo de posible escena a desarrollar puede ser la compra de billetes en una estación de autobuses de Inglaterra. Se trataría de una situación cotidiana de la cual los alumnos obtendrían tanto conocimientos teóricos sobre vocabulario como habilidades sociales para interactuar en el mundo adulto. Si queremos conseguir que el alumnado desarrolle su competencia comunicativa debemos crear situaciones lo más parecidas a la realidad para que experimenten por sí mismos escenas que pueden encontrarse en un futuro cercano. Para desarrollar la actividad lo más adecuado será formar grupos de 4 o 5 integrantes de modo que preparemos un diálogo en el que intervendrán 2 o 3 personas al mismo tiempo y el resto controlará como se desenvuelven. Antes de empezar el profesor propondrá las posibles escenas a realizar y los alumnos deberán de elegir cuál de ellas les parece más interesante. A partir de ello, construiremos un posible diálogo estableciendo una conversación entre el profesor y el grupo entero de manera que ellos empiecen a ponerse en situación. Al finalizar esta parte repartiremos una copia de este guión a los alumnos y una hoja de control. El motivo de ello es que normalmente los alumnos, sino tienen al profesor encima, tienden a dejar de hablar en inglés y por lo tanto a no cumplir el desarrollo de la actividad. Con este documento los alumnos valorarán según su criterio cómo se ha trabajado y si se ha prestado atención. Una vez tengan ambos documentos todo el grupo preparará la conversación y tratarán de aprenderla. De nada servirá que la memoricen ya que ese no es el objetivo de la actividad. En primer lugar les pediremos que lo hagan en castellano de modo que se acostumbren y se den cuenta de que es una conversación normal y corriente que tiene el único objetivo de comprar un billete de tren (comunicarse). Esta última viene debido a qué he tenido la oportunidad de desarrollar esta actividad en un aula de primaria y noté como los alumnos decían o repetían las palabras pero realmente no eran conscientes de lo que significaban. No buscamos robots que repitan frases sino individuos que sean conscientes de lo que buscan enunciando una determinada frase. Volviendo a la actividad es cierto que las primeras veces que la llevemos a cabo no seremos capaces de que los alumnos desarrollen el conjunto del texto, sin embargo, con la práctica y la

constancia podemos conseguir grandes resultados y que tengan cierto bagaje en el uso del inglés en situaciones reales.

La **segunda actividad** es la de mantener conversaciones en inglés con los alumnos. Esta actividad puede planificarse para todo el rango de alumnos de la etapa de primaria, aunque probablemente obtendremos mejores resultados en los cursos finales debido al manejo y control del idioma por parte de los alumnos. Para esta propuesta es recomendable contar con agrupamientos reducidos gracias a los desdobles que muchos colegios suelen llevar a cabo durante la semana. La base es muy sencilla, tratar de conectar con los alumnos y hablar temas que les interesen a ellos y otros propuestos por el profesor (desde sus equipos preferidos de fútbol hasta una noticia relacionada con la caza). El objetivo fundamental es intentar convertir el idioma extranjero en un vehículo de comunicación para los alumnos de modo que vean las similitudes que tiene con su lengua y se animen a practicarla. En muchas ocasiones no nos damos cuenta de que la esencia de trabajar un idioma es la de comunicarnos con otras personas y solemos tender a desarrollar actividades muy simples que no contribuyen a ello.

Con esta actividad obviamente no vamos a alcanzar un nivel de conversación como el que tendríamos con un adulto. Sin embargo, si mostramos interés y empatía con los alumnos lograremos que estos se sientan valorados ya que no es en absoluto normal que el profesor lleva a cabo una conversación distendida con ellos. Durante la conversación surgirán dudas por parte de los alumnos ya que no conocerán palabras o expresiones para comunicarse. Es algo normal, y creo que lógicamente forma parte del proceso de aprendizaje del idioma. El gran punto a favor es el aumento de la confianza de los alumnos en sí mismos, perdiendo el miedo a equivocarse y la consciencia de que el inglés tiene una aplicación real que no sólo es exclusiva de los libros. Con este tipo de conversaciones tenemos una libertad total en cuanto a temas que podemos desarrollar y tratar con los alumnos, además de ser una gran herramienta idónea para momentos en los que busquemos desconectar o cambiar la metodología durante la sesión.

APARTADO 6. CONCLUSIONES.

En este último apartado del trabajo me gustaría hacer un análisis final sobre lo tratado anteriormente. La enseñanza de idiomas en clase de inglés supone un tremendo reto para los maestros de educación primaria debido a las limitaciones con las que contamos en los centros escolares. Grandes agrupamientos, escasas horas lectivas, prácticamente cero integración del inglés en el ámbito escolar o metodologías que apenas han cambiado con el tiempo definitivamente no ayudan a mejorar la eficacia de la intervención docente. La suma de todos estos problemas deja claro que el modo por el que enseñamos un idioma extranjero en nuestro país no es el correcto y debemos de sopesar las distintas alternativas existentes para corregirlo. Ya que actualmente no es posible modificar los agrupamientos o incrementar las sesiones debemos valorar otros caminos a seguir para mejorar en la medida de lo posible la situación del proceso de enseñanza aprendizaje. En este trabajo se ha propuesto el uso de la cultura como elemento motivador para el alumnado que busca modificar la metodología utilizada hasta ahora basada estrictamente en el libro de texto y actividades convencionales. Personalmente creo que la cultura al ser un término muy amplio puede proporcionar elementos motivadores para el amplio rango de alumnos. Abarcamos desde actividades cotidianas, fauna o flora de un área hasta festividades o tradiciones de países lejanos que tienen un modelo de vida completamente distinto al nuestro. Estas diferencias pueden ser un factor clave para intentar que el alumnado muestre una mayor predisposición a aprender idiomas. Siempre será más motivador y enriquecedor aprender expresiones cotidianas o modelos de diálogos que podrían suceder en determinadas situaciones del día a día que aprender listas interminables de verbos o estructuras gramaticales. También es una manera de valorar positivamente el creciente aumento del número de alumnos de orígenes extranjeros en nuestras aulas, convirtiéndose así en una herramienta para trabajar la inclusión y valores. Obviamente no debemos de dejar de lado los aprendizajes teóricos, pero creo que hay maneras más innovadoras de enseñar y debemos aplicarlas. Los resultados a nivel de idiomas en nuestro país son claros, y por ello, es necesario reaccionar ya que indican que no aprendemos ni enseñamos idiomas correctamente en clase lo que nos lleva a acabar las enseñanzas obligatorias sin unas competencias lingüísticas propias de personas que llevan más de 10 años estudiando un idioma. Con actividades innovadoras haremos que el idioma sea algo más que la ya conocida aburrida clase de inglés, y se convierta en una asignatura que siga una

metodología distinta al resto ya que los contenidos respecto a otras materias no son equiparables.

El aprendizaje de la cultura también forma a los alumnos como individuos pertenecientes a una sociedad y modifica su modo de ver los sucesos que ocurren en su entorno así como su comportamiento. Los valores de convivencia, interculturalidad o respeto a lo diferente imperan en la escuela de la actualidad ya que son los ejes fundamentales para conseguir una sociedad en la que convivan individuos de diferentes orígenes. A menudo parece ser que buscamos proteger a los jóvenes del mundo exterior cuando tal vez la solución sea acercárselo y que sean estos conscientes de la realidad fuera del centro escolar. Personalmente, a veces tengo la impresión de que cuando los alumnos salen del colegio cambian por completo su forma de actuar y no respetan los mismos valores que dentro de la escuela o no les dejamos. Por ello, si tratamos temas de actualidad, costumbres, tradiciones o temas de interés para ellos puede que consigamos una integración total del alumno con la sociedad en la que vive en lugar de tener dos mundos separados por una barrera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arabski, J & Wojtaszek, A. (2011) *Aspects of culture in Second Language Acquisition and Foreign Language Learning*. Berlin: Springer-Verlag Berlin Heidelberg.
- Meroño i Otón, N. López Cordero, P. López Larrea, S. F. Martín Lluch, Luis. (1996) *La práctica intercurricular en el desarrollo del currículo de la Educación Primaria*. España: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.*
- Navarro, B. (2009) *Adquisición de la primera y segunda lengua en aprendientes en edad infantil y adulta*. (p 116 – 128).
- Boas, F. (1938) *The Mind of Primitive Man*. Londres: The Macmillan Company.
- Giddens, A. (1991) *Sociology*. Reino Unido: Polity Press
- Byram. M & Grundy, P. (2003) *Context and culture in Language Teaching and Learning*. Reino Unido: Multilingual Matters.
- Giddens, A. (1999) *Runaway World*. Reino Unido: Profile Books.
- Lanni, O. (1996). *Teorías de la globalización*. España: Siglo XXI de España editores.
- Tylor, E. (1873) *Primitive culture*. Londres: Bradbury, Evans and Co. Printers, Whitefriars.
- Stocking, G. (1968) Franz Boas y el concepto de cultura en perspectiva histórica. *En Race, Culture and Evolution. Essays in the History of Anthropology*. Nueva York: The Free Press.
- Bodley, J. (1994) *An Anthropological Perspective, a Cultural Anthropology: Tribes, States, and the Global System*. Estados Unidos: Mayfield Publishing Company.
- García, A. (2008) *La competencia intercultural y el papel del profesor de lenguas extranjeras*, (p 493 – 502). Actas del XIX Congreso Internacional de la

Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE):
Cáceres.

Kottak, C. (2006) *Antropología cultural*. Nueva York: Mc Graw Hill.

Nuño, T. (1989) *Trabajo por proyectos en la clase de inglés*. Presentado en el Tercer Encuentro de profesores de idiomas de Guadalajara.

Coloma, J. & Pérez, M. (2003) *La interculturalidad en la clase de ELE Estudio de campo*. Acta del XIII Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.

British Council. (2015). Consultado en (Octubre 2015). Recuperado de <https://learnenglishkids.britishcouncil.org>

Competencia lingüística y comunicativa. Blog de Natalia López Zamarvide. (2015). Consultado en (Noviembre 2015). Recuperado de <https://natalialzam.wordpress.com/>

Martínez-Vida, E. (1991) *El uso de la cultura en la enseñanza de la lengua*. La Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE). Actas III.

Soto, M.J. (1996). Exposición: "*Variabilidad y diferencia cultural. Identidad individual, colectiva y desigualdad social*". II Jornadas de Educación Intercultural. Madrid.

Trujillo, F. (2006). *La cultura en la enseñanza de idiomas: de la teoría a la práctica a través del PEL*. Barcelona: Articles de Didàctica de la Llengua i de la Literatura. N° 39, (p. 49-55).

News in levels. (2014). Consultado en (Diciembre 2015). Recuperado de <http://www.newsinlevels.com/>.

Fact Monster. (2000). Consultado en (Diciembre 2015). Recuperado de <http://www.factmonster.com/>.

Debbie Sensei (2015). Consultado en (Diciembre 2015). Recuperado de <http://debbiesensei.com/>

Multicultural, Cross-Cultural & Intercultural Games & Activities (2006). Consultado en (Diciembre 2015). Recuperado de <http://wilderdom.com/games/MulticulturalExperientialActivities.html>

Corpas, María. (2013) *¿Cuál es la edad idónea para empezar a aprender una lengua extranjera?* Artículo publicado en el número 9 de la revista “Philologica Urcitana” de la Universidad de Almería.